

Análisis contrastivo de la prosodia del asturiano central y occidental¹

M^a JESÚS LÓPEZ BOBO*, MIGUEL CUEVAS ALONSO**
LILIANA DÍAZ GÓMEZ*, M^a DOLORES VIEJO LUCIO-VILLEGAS*
*Universidad de Oviedo, **Universidad de Vigo

1. Introducción. Objetivos y metodología

En el marco del proyecto internacional AMPER (*Atlas Multimedia del Espacio Románico*) y adaptando sus directrices metodológicas al dominio lingüístico asturiano, el grupo de investigación AMPER-Astur centra sus estudios en la descripción de los distintos patrones entonativos de Asturias.

En este estudio se realiza un análisis contrastivo de la prosodia de dos zonas dialectales del asturiano: la zona central (zona F) y la zona C (occidental), siguiendo la división establecida por D. Catalán (1989: 72-75). Se eligieron dos puntos de encuesta en cada una de ellas: uno urbano, la capital de los concejos de Oviedo y Tineo; y otro rural, los pueblos de Mieres de Limanes y de Orria, situados a 7 y 15 km de sus capitales respectivas. Las informantes son todas mujeres de entre 25-50 años sin estudios superiores.

La realidad sociolingüística y geográfica de Asturias es bastante compleja y, como veremos, incide de manera decisiva en los resultados de las investigaciones de carácter prosódico. Mientras que la mayoría de la población —en torno a un 80%— se concentra en la zona central, caracterizada por una situación diglósica, la parte occidental es la región menos habitada y que, en consecuencia, sufre menos interferencias. Esta situación de diglosia se acentúa en las grandes urbes y villas y se ve mermada en las zonas más rurales, de modo que la lengua mayoritaria ejerce menos influencia y los patrones prosódicos autóctonos subsisten con mayor vitalidad. El corpus utilizado consta de 9 frases construidas *ad hoc* con la estructura Sujeto + Verbo + Objeto, en las que sujeto y objeto están formados por palabras oxítonas, paroxítonas y proparoxítonas; sin embargo, el verbo es invariablemente paroxítono. Las frases fueron repetidas tres veces por cada informante en la modalidad asertiva e interrogativa —216 secuencias.

¹ Este trabajo ha sido realizado gracias a una ayuda institucional del Ministerio de Educación y Ciencia (referencia: HUM2005-08282-CO2-02/ FILO).

A continuación, se contrastan dichos patrones atendiendo a tres parámetros esenciales: la frecuencia fundamental, la duración y la intensidad en las dos modalidades oracionales, haciendo especial hincapié en su relación con el acento léxico².

2. Resultados

2.1. La frecuencia fundamental

2.1.1 Rasgos generales

Como se observa en las figuras 1-6³, uno de los rasgos más destacados es la trayectoria descendente del tonema en ambas modalidades oracionales —común a todas las variedades lingüísticas del asturiano y, en general, a toda la zona norte—, lugar donde generalmente se alcanzan los valores frecuenciales más bajos del enunciado (M^a J. Canellada, 1984; vid. trabajos realizados por el grupo AMPER-Astur). Asimismo, una de las diferencias que resulta de la comparación de asertivas e interrogativas es la diferente altura tonal que exhiben en todos los puntos de la curva, superior en el caso de las interrogativas, si bien el rango tonal relativo —en semitonos— es similar para ambas en occidente —8,79 st. en las asertivas y 8,66 en las interrogativas—. No obstante, el escalonamiento descendente que caracteriza a las secuencias asertivas en la zona central y su ausencia en las interrogativas explica la presencia de un rango tonal superior en aquéllas —7,8 st. frente a 5,07 en éstas.

Otra particularidad que ofrecen nuestros enunciados, también compartida por otras variedades del asturiano, es la desacentuación sistemática del tercer acento léxico en la modalidad asertiva, en tanto que los enunciados interrogativos presentan un comportamiento más variado. Así, frente a la ausencia de un pico asociado al tercer acento léxico que exhiben algunas variedades centrales del asturiano —Mieres (M^a J. López Bobo *et al.*, 2005; C. Muñiz Cachón *et al.*, 2006; L. Díaz Gómez *et al.*, 2006; C. Muñiz Cachón

² Para la descripción de estos tres parámetros hemos partido del análisis de los gráficos 1-16, donde figuran los valores medios de F₀, duración e intensidad en relación con el acento para cada uno de los tres sintagmas, puesto que son representativos del patrón real constatado para las diferentes secuencias.

³ En los gráficos de Oviedo, la sílaba 8 se encuentra vacía en el caso de los objetos agudos, por disponer estas secuencias de 10 sílabas en lugar de 11. Para facilitar el estudio comparativo del tonema, se han ajustado los valores del objeto desde el final de la frase.

et al., 2007; M. Cuevas Alonso et al., 2007)— en la modalidad interrogativa, el occidente asturiano tiene desacentuación del segundo acento. La fuerte castellanización que en las últimas décadas ha sufrido el centro urbano de la región —fundamentalmente Oviedo— aleja sus resultados del prototipo asturiano para la interrogación, por cuanto presenta un pico tonal asociado al segundo acento léxico, desacentuación del objeto, con un modelo entonativo próximo al constatado en la modalidad asertiva. Por su parte, la zona rural del centro de la región, menos castigada por la castellanización, exhibe un patrón entonativo mixto, con un pico tonal asociado a cada acento léxico.

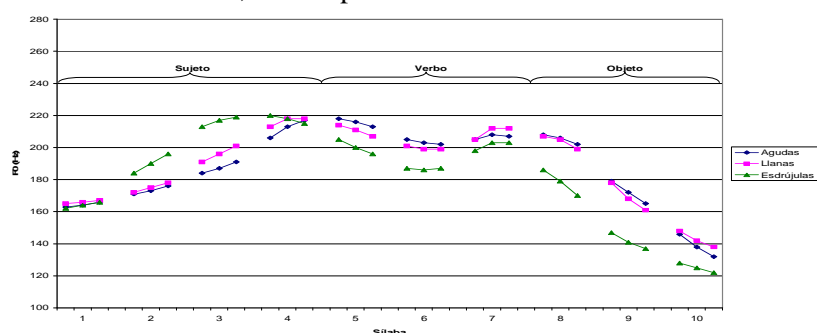


Figura 1. Valores medios de F_1 en relación con el acento. Asertivas occidente

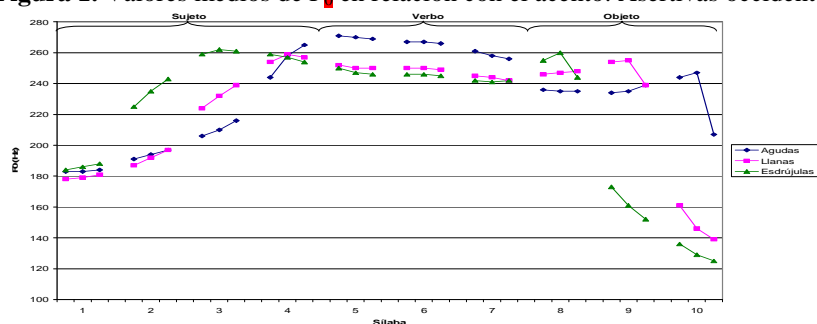


Figura 2. Valores medios de F_0 en relación con el acento. Interrogativas occidente

Como muestran los gráficos 1-3-5, la F_0 comienza en un tono medio, más bajo en las asertivas, hasta alcanzar la primera cima tonal en la postónica del primer acento léxico, donde se logran los valores más elevados de todo el enunciado. Tras un valle en el verbo, seguido de un nuevo ascenso que culmina en un nuevo pico tonal asociado al segundo acento léxico, los enunciados asertivos inician un descenso, que concluye al final del enunciado, lugar en el que se alcanza la base tonal, siempre por debajo de la F_0 media de la informante.

Como rasgos diferenciadores más destacados de las dos zonas estudiadas, debe señalarse la presencia de un valle más acusado en Oviedo y la mayor regularidad que manifiesta el occidente asturiano en la ubicación de este valle y del segundo pico tonal —tónica y postónica, respectivamente—. Sin embargo, en Oviedo la ubicación del valle vacila entre la sílaba pretónica y la tónica, en tanto que para la prominencia tonal alternan la posrealización de una y de dos sílabas.

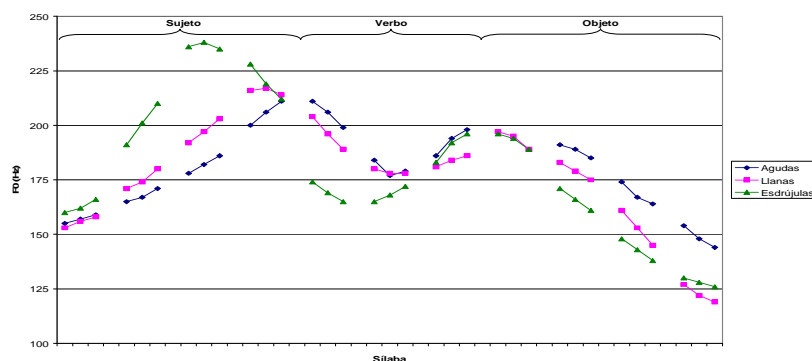


Figura 3. Valores medios de F_0 en relación con el acento. Asertivas Oviedo urbano

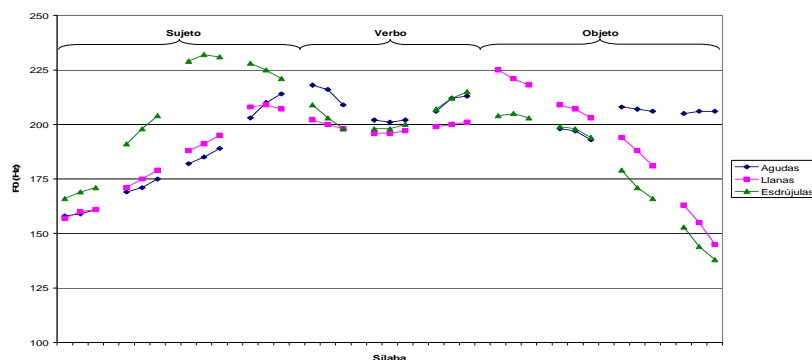


Figura 4. Valores medios de F_0 en relación con el acento. Interrogativas Oviedo urbano

Como se observa en la figura 4, una trayectoria similar experimentan los enunciados interrogativos en la variedad urbana central, si bien las dos prominencias tonales ofrecen una distancia en st. respecto del valle anterior menor que en la modalidad asertiva.

No obstante, a partir de la primera cima tonal, situada al igual que en las asertivas en torno a la sílaba postónica del primer acento léxico, la zona

occidental y la variedad central rural exhiben una trayectoria diferente para los enunciados interrogativos.

Tras esa primera prominencia tonal, la F_0 experimenta escasas variaciones en occidente (M^a Jesús López Bobo *et al.*, en prensa), con un levísimo descenso hasta la sílaba tónica del tercer acento léxico, en el que se produce una nueva y leve elevación de la frecuencia. A partir de este segundo pico, el tono inicia un abrupto descenso hasta el final de la secuencia, donde, con excepción de los objetos agudos, se alcanza la base tonal (ver figura 2).

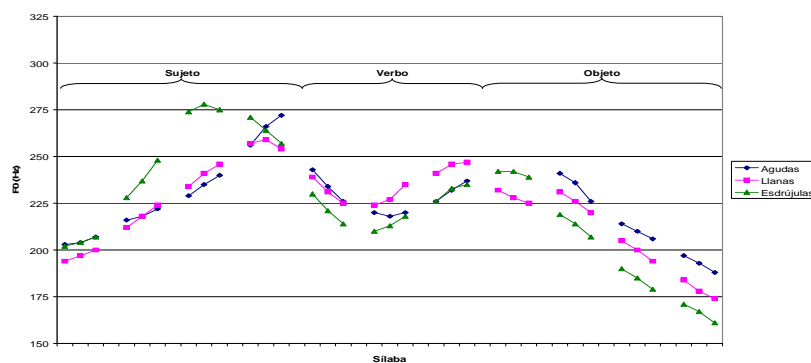


Figura 5. Valores medios de F_0 en relación con el acento. Asertivas Oviedo rural

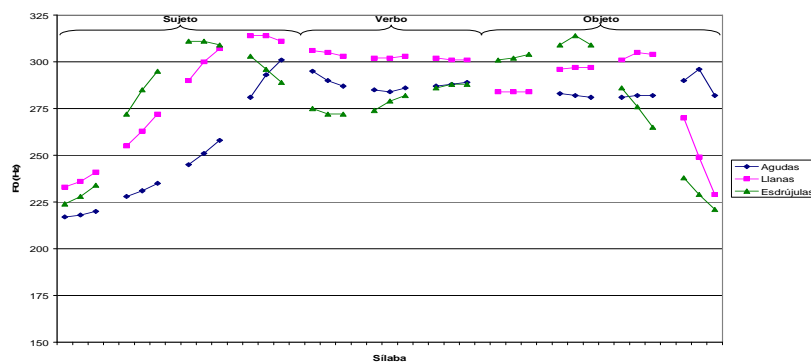


Figura 6. Valores medios de F_0 en relación con el acento. Interrogativas Oviedo rural

Por otro lado, la variedad rural de Oviedo comparte con la zona occidental la presencia de un cuerpo pretonemático de escasa pendiente y un pico tonal alineado de forma generalizada con el tercer acento léxico. No obstante exhibe una cierta contaminación con el patrón urbano, que se manifiesta en

la presencia de un valle muy poco pronunciado en la sílaba sexta —o quinta—, seguido de una levísima prominencia tonal asociada al segundo acento (figura 6).

2.2. Frecuencia fundamental y acento léxico

En el primer acento tonal se observa una cima en la sílaba postónica —similar para las tres estructuras acentuales—, tanto en la modalidad asertiva como en la interrogativa de las dos zonas estudiadas. Esta prominencia es más acusada en las interrogativas que en las asertivas en asturiano occidental —6 st. y 5 de distancia respecto del valle anterior, respectivamente—; no obstante, en la variedad central se alcanzan valores similares en ambas modalidades —5 st. en la variedad rural central—, siendo incluso más elevados en las secuencias asertivas de la variedad urbana —6 st. para éstas y 5 para las interrogativas.

Como señalamos en un trabajo anterior acerca de la zona occidental asturiana (M^a Jesús López *et al.*, en prensa), la circunstancia de que, siendo la elevación entre el inicio de la secuencia y el primer pico asociado al acento léxico de la primera palabra similar para las tres estructuras acentuales, las esdrújulas logren antes la cima tonal, permite conjeturar también para la variedad central del asturiano un ajuste de la velocidad de subida de la F_0 al tiempo disponible para alcanzar la prominencia (M^a Jesús López Bobo *et al.*, en prensa; M. Cuevas Alonso y M^a J. López Bobo., en preparación).

Si bien la posrealización es la tendencia generalizada —pese a la presencia de un límite sintagmático fuerte—, ésta alterna con el alineamiento. La presencia de un pico tonal que sobrepasa de forma casi generalizada la barrera sintáctica sujeto/verbo en los sujetos formados por palabra aguda invita a restar importancia al límite sintagmático fuerte en la posición de esta primera prominencia tonal y a proponer una relación más estrecha con el número de sílabas o la distancia temporal entre los acentos léxicos de sujeto y verbo (M^a Jesús López Bobo *et al.*, en prensa; M. Cuevas Alonso y M^a J. López Bobo, en preparación).

A partir de la primera cima tonal, las dos modalidades oracionales separan sus desarrollos respectivos. En los enunciados asertivos del asturiano occidental (figura 1), tras un valle en la sílaba sexta y una pequeña prominencia en la postónica del verbo —aproximadamente 1 st.—, se inicia una caída progresiva del tono hasta el límite final de frase. Una evolución similar experimenta la F_0 en la zona central (figuras 3 y 5), si bien el escalonamiento descendente explica la presencia de un valle mucho más acusado que en occidente —entre 2,5-5 st. y 3-6 st. en la variedad rural y

urbana central, frente a 1,5-3 st. en asturiano occidental—. Asimismo, la prominencia asociada a este acento léxico es más elevada en la zona central —en torno a 2 st. respecto del valle, frente a 1 st. en occidente—, si bien debido al escalonamiento ésta alcanza valores más bajos que la primera, presentando, además, posrealización de una o dos sílabas.

Los enunciados interrogativos ofrecen un recorrido diferente en las dos zonas analizadas; el occidente asturiano tiene una evolución de la F_0 marcada por la desacentuación del verbo (figura 2). Esta trayectoria es similar a la constatada en la variedad gallego-asturiana, si bien aquí se produce una suspensión de la declinación a la que parecen ajenas las variedades del asturiano estudiadas hasta el momento (C. Muñiz Cachón *et al.*, en prensa). Por su parte, Oviedo rural comparte con la variedad occidental una escasa pendiente, si bien el contacto con el patrón urbano se hace evidente en la presencia de un valle muy poco pronunciado en la sílaba sexta o quinta —1 st.— seguida de un pequeñísimo pico tonal asociado al segundo acento léxico, ubicado en la sílaba séptima. Como única excepción, los objetos que comienzan por palabra esdrújula ofrecen desacentuación de esta palabra, como consecuencia de un choque acentual, resuelto a favor del objeto. No obstante, la variedad urbana central exhibe una trayectoria de la F_0 análoga a las secuencias asertivas, con un valle en la sílaba 5-6, seguido de una prominencia en las sílabas 7-8, mucho menos elevada que en aquéllas —1 st. frente a 2 en las asertivas— (figuras 4 y 6).

El objeto manifiesta un desarrollo tonal semejante en la variedad central y occidental del asturiano, con el tonema descendente característico de las variedades lingüísticas norteñas⁴ y una evolución diferente en las dos modalidades oracionales. Tras el pico acentual asociado a la postónica del verbo, los enunciados asertivos inician un declive suave a partir de la primera o segunda sílaba del objeto hasta el límite final de frase —que alcanza unos valores en torno a unos 8 st. en las dos variedades.

Como se observa en las figuras 1-6, frente a la desacentuación característica del tercer acento léxico en la modalidad asertiva, los enunciados interrogativos de occidente y de la variedad rural central ofrecen un nuevo pico tonal, alineado de forma generalizada con la tónica, muy poco acusado —entre 0,50 y 1,25 st. en ambas zonas—. A partir de éste, inician un descenso pronunciado hasta el final de frase donde, exceptuando los objetos terminados en palabra

⁴ Véanse los estudios realizados por AMPER-Astur y por los diversos grupos de AMPER-ESPAÑA en *Estudios de Fonética Experimental* (XIII-XVI), en *Actas del III Congreso de Fonética Experimental* (2007) y en J. Dorta y B. Bernárdez (2007); M^a J. Canellada, 1984.

oxítona, se alcanza la base tonal. No obstante, si bien en la modalidad asertiva las diferentes estructuras acentuales exhiben una caída similar, la temprana presencia del acento entonativo en las esdrújulas interrogativas —sílabas 8— origina un declive más precoz y acusado que en las llanas (de unos 12 y 6 st. respecto del pico tonal en occidente y Oviedo rural, respectivamente) y en éstas que en las agudas (10 y 4,96 st. en las llanas; 3 y 0,84 st. en las agudas), donde, al situarse sus respectivas cimas tonales en las sílabas 9 y 10 apenas hay espacio para el declive final. Esto nos lleva a pensar en una velocidad de caída constante en el objeto (M^a Jesús López Bobo *et al.*, en prensa).

Por su parte, los enunciados interrogativos de Oviedo urbano (figura 4), tras el pico tonal asociado a la primera o segunda postónica del verbo, inician un declive suave y prolongado hasta el límite de frase, sin que se observen discrepancias significativas entre las tres estructuras acentuales. Este descenso alcanza en todas ellas valores próximos a los 7 st —7,6 st. para las llanas, 6,85 para las esdrújulas—. Excepcionalmente, las agudas, que exhiben una prominencia asociada a este tercer acento léxico, tienen una caída tonal muy leve —0,17 st.

2.3. La duración

2.3.1 Rasgos generales

Pese a las dificultades que plantea el análisis fonético y fonológico de la duración (A. Fox, 2000: 13-14), ésta presenta un patrón que puede relacionarse con la posición del acento léxico y con la proximidad de las fronteras prosódico-sintácticas.

Como ya hemos constatado en anteriores descripciones del asturiano y en numerosos estudios realizados por AMPER para otros dominios lingüísticos peninsulares, la vocal más larga coincide, en términos generales, con la última del enunciado en las dos variedades lingüísticas, exhibiendo valores más elevados en las secuencias interrogativas que en las asertivas. No obstante, los demás grupos acentuales no manifiestan diferencias significativas entre las dos modalidades oracionales. Esta característica de la última vocal de la secuencia podría atribuirse a la presencia del límite final de frase. Por otro lado, si bien no podemos afirmar con los datos que manejamos que exista una relación entre los límites sintácticos y la duración, lo cierto es que, en la zona occidental, las vocales más breves del grupo acentual se sitúan en torno a la frontera sujeto-verbo (vid. M^a J. López Bobo *et al.*, en prensa), mientras que en la variedad central la(s) vocal(es) próximas a estos límites presentan mayor duración que las

inmediatamente anteriores. Por el contrario, en ambas variedades, las vocales más breves del grupo se sitúan en torno al límite verbo-objeto.

2.3.2. Duración y acento léxico

La duración de las vocales ha sido relacionada en numerosas ocasiones con la tonicidad de las sílabas. Como ha sido puesto de manifiesto en trabajos anteriores relativos al dominio lingüístico asturiano —zona central, occidental y eonaviega—, en estas variedades lingüísticas se observa una coincidencia entre la sílaba léxicamente tónica y la de mayor duración, fundamentalmente en el sujeto y el verbo —los sujetos paroxítonos ofrecen algunas excepciones en la variedad central—, en tanto que el objeto tiene una situación más variada.

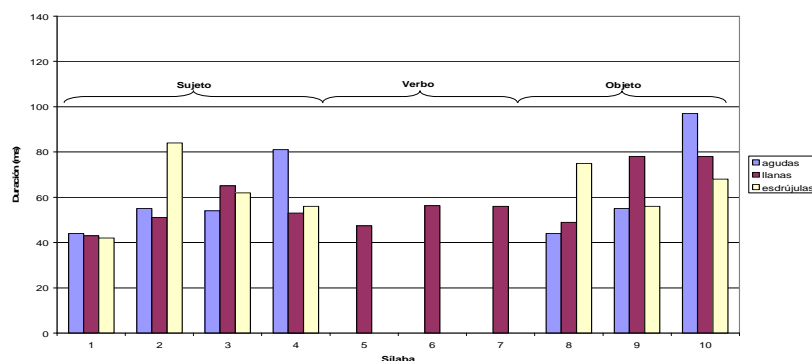


Figura 7. Asertivas occidente

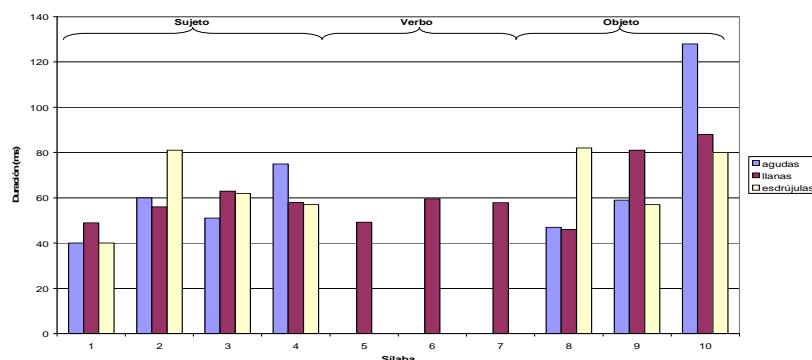


Figura 8. Interrogativas occidente

En efecto, el último grupo acentual exhibe un comportamiento más variado de este parámetro en las dos variedades lingüísticas estudiadas. En occidente, la vocal tónica presenta una mayor duración que las átonas adyacentes superando, en ocasiones, los valores de la última sílaba (M^a J. López Bobo *et al.*, en prensa); en la zona central este patrón es, por el contrario, menos sistemático.

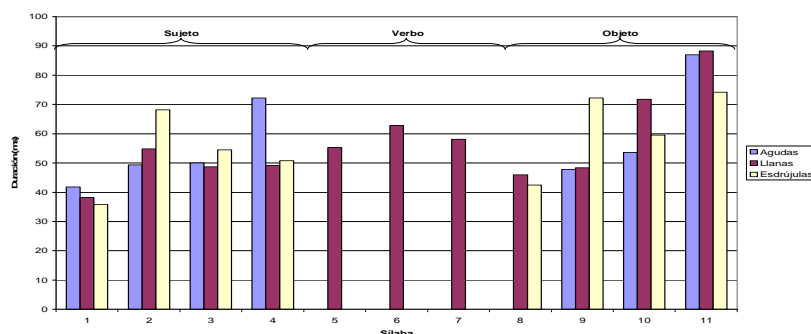


Figura 9. Asertivas Oviedo

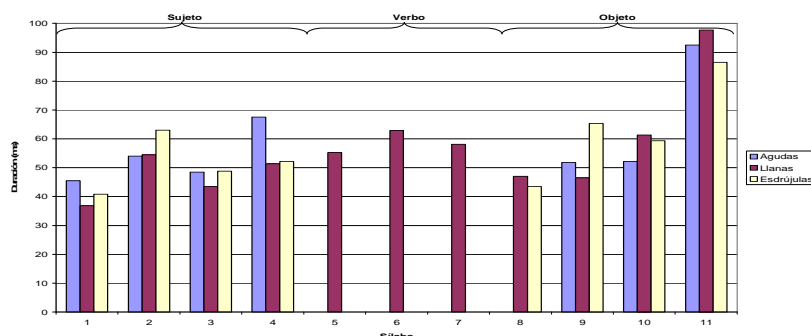


Figura 10. Interrogativas Oviedo

2.4. La intensidad

2.4.1 Rasgos generales

El análisis comparativo de los gráficos 11-16, donde se representa la evolución de la energía según la estructura acentual de cada palabra revela que la intensidad de los enunciados del subdialecto de Oviedo y de la variante occidental asturiana evoluciona de forma similar en la modalidad asertiva e interrogativa —fundamentalmente en la zona occidental—, si bien los enunciados interrogativos exhiben, en términos generales, unos valores de

intensidad ligeramente más elevados. A estas diferencias se suma una mayor regularidad en la distribución de la energía a lo largo de la secuencia en las interrogativas y la presencia de un descenso final más leve y prolongado que en las correspondientes asertivas. No obstante, este parámetro presenta diferencias notables en los patrones de ambas variedades geoprosódicas.

Coincidiendo con el inicio del enunciado, se produce un ascenso general de la intensidad, independientemente de la estructura acentual de la primera palabra. A partir de este punto, los valores de energía inician una trayectoria descendente, con la presencia de máximos de intensidad que se describirán en 2.4.2. Este descenso es más acusado en la modalidad asertiva, especialmente a partir del inicio del tercer y último grupo acentual.

2.4.2. Intensidad y acento léxico

Como ya ha sido señalado anteriormente en numerosos trabajos del grupo AMPER y más concretamente en nuestras investigaciones anteriores acerca de algunas variedades lingüísticas del asturiano, la intensidad no parece, a priori, un índice acústico relacionado con el acento léxico, puesto que la sílaba tónica no suele recibir los máximos valores de intensidad. Éste es el comportamiento constatado en la variedad occidental, donde se observa que los máximos valores de intensidad concurren en la primera sílaba de cada grupo acentual —sílabas 2^a, 5^a y 8^a—, con excepción del último acento, donde coincide generalmente con la vocal tónica en la modalidad interrogativa. No obstante, la variedad central exhibe un comportamiento más variado: así, mientras que en la modalidad asertiva los máximos de intensidad se vinculan al acento léxico, los enunciados interrogativos ofrecen un patrón similar al constatado en occidente.

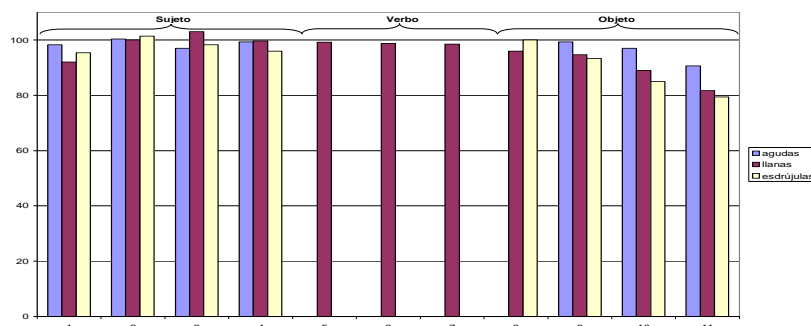


Figura 11. Asertivas Oviedo rural

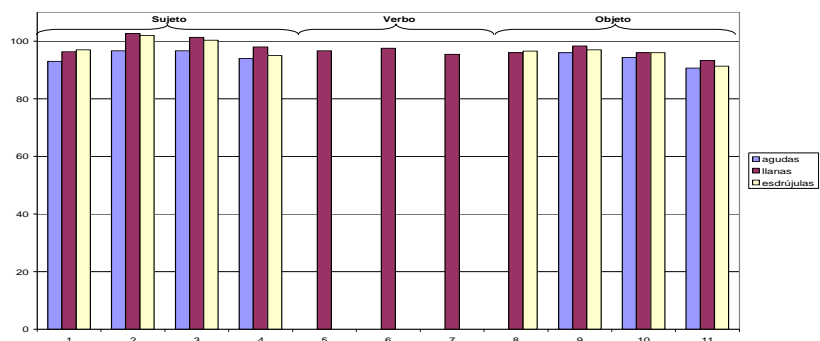


Figura 12. Interrogativas Oviedo rural

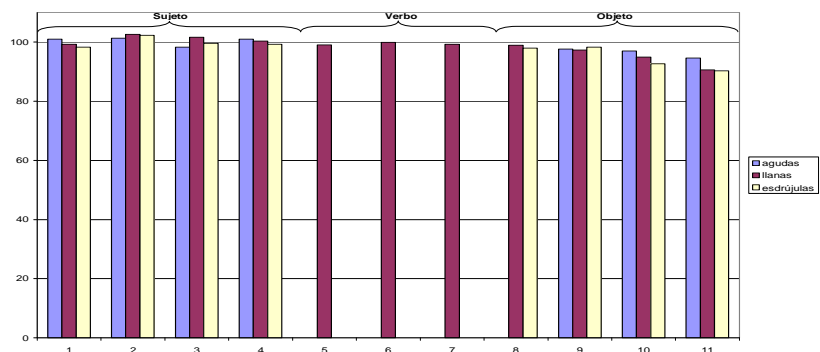


Figura 13. Asertivas Oviedo urbano

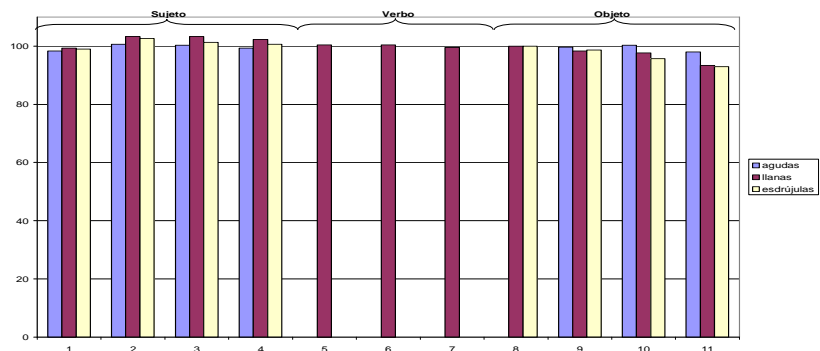


Figura 14. Interrogativas Oviedo urbano

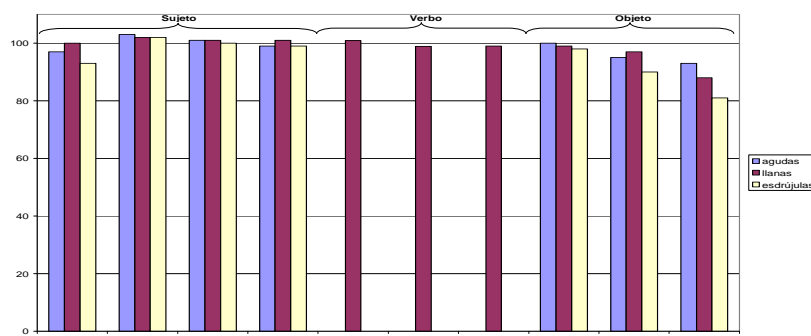


Figura 15. Asertivas Occidente

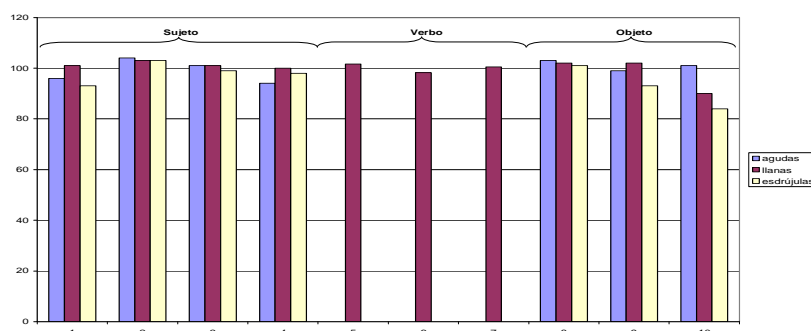


Figura 16. Interrogativas occidente

Un rasgo llamativo que resulta de la comparación de las dos variedades lingüísticas es la interrelación entre acento léxico e intensidad en la modalidad interrogativa de la variedad occidental en el tercer y último grupo acentual, similar a la constatada en el comportamiento de la F_0 (M^a J. López de Bobo, *et al.*, en prensa). A este rasgo es, no obstante, ajena la variedad central, cuyo máximo de intensidad en este caso coincide con la primera sílaba del grupo acentual. En efecto, mientras que en los enunciados asertivos del asturiano occidental la mayor intensidad recae en la primera sílaba de este grupo, tras la cual la energía experimenta un descenso gradual para las tres estructuras acentuales, en la modalidad interrogativa la caída de intensidad se inicia en la vocal tónica. Esta interrelación entre acento léxico y trayectoria de los parámetros de F_0 e intensidad en el tramo final de las secuencias interrogativas, a la que es ajena la modalidad asertiva, podría ser un factor sustancial en la discriminación de la modalidad en la variedad occidental del asturiano.

3. Conclusiones

El estudio contrastado de la prosodia de estas dos variedades lingüísticas corrobora la existencia de un patrón entonativo característico para el asturiano, que se hace evidente primordialmente en occidente, por tratarse de una zona sometida a menor número de interferencias con el castellano. Esta situación explica, además, la ausencia de variaciones prosódicas relevantes entre el ámbito rural y el urbano en esta variante. No obstante, la fuerte castellanización del centro urbano de la región asturiana —Oviedo sobre todo— aleja sus resultados del prototipo asturiano, fundamentalmente para la interrogación. Por su parte, el centro rural, donde la situación de diglosia se ve mermada, exhibe un patrón entonativo mixto, más próximo al constatado en el occidente asturiano. Sin embargo, los enunciados asertivos exhiben un patrón más homogéneo en las dos variedades lingüísticas analizadas.

Al igual que en otras variedades norteñas, una de las características fundamentales de la evolución de la F_0 es la presencia de un tonema descendente tanto en la modalidad asertiva como en la interrogativa. No obstante, el cuerpo pretonemático e, incluso el tonema, revelan diferencias sustanciales en las dos zonas, que pueden actuar como discriminadores de la modalidad: la mayor altura tonal de las interrogativas —pese a poseer un rango tonal relativo similar e, incluso superior en el caso de las asertivas—, así como la relación entre acento léxico y acento entonativo en cada modalidad: la desacentuación del segundo y tercer acento léxico en la modalidad interrogativa y asertiva en el occidente; la presencia de un pico asociado a cada acento léxico en la modalidad interrogativa de la variedad rural central frente a la desacentuación del tercer grupo acentual en la asertiva. A estas diferencias se suman otras relacionadas con la escasa pendiente que manifiesta el cuerpo tonal de las interrogativas en occidente y centro rural, así como la mayor elevación de la primera prominencia tonal en las interrogativas de la variedad occidental.

A todo esto, la zona central suma otro elemento diferenciador: la presencia de escalonamiento descendente en las asertivas y su ausencia en las interrogativas; este rasgo actúa como único elemento discriminador de la modalidad en la variedad central urbana.

La disposición de los picos tonales en relación al acento léxico nos lleva a proponer provisionalmente una estructura entonativa para estas dos variedades del asturiano del siguiente tipo⁵:

⁵ En negrita se señalan las diferencias entre las dos modalidades; en cursiva las discrepancias en la variedad central. El símbolo “>” indica posrealización.

	Occidente	Oviedo rural	Oviedo urbano
As.	L+>H* L*+H H+L* L-L%	L+>H* L*+!H(L+>!H*) H+L* L-L%	
Int.	L+>H* H* H*(H*+L) L-L%	L+>H* H*(L*+H) H*(H*+L) L-L%	L+>H* L*+H H+L* L-L%

Por otro lado, nuestra investigación no ha dejado constancia de que la duración de los segmentos vocálicos juegue un papel importante en la distinción de las dos modalidades oracionales, puesto que la duración de las sílabas es bastante homogénea para ambas. Como rasgos más sobresalientes de este parámetro, destacan el notable alargamiento de la última sílaba del enunciado y la vinculación entre duración y acento léxico, puesto que las sílabas léxicamente tónicas ofrecen de forma generalizada mayor duración que las átonas. Por otro lado, en ambas variedades parece existir una relación entre límites sintácticos y duración.

Del mismo modo, la evolución de la intensidad a lo largo de la secuencia es, grosso modo, similar para ambas modalidades. No obstante, la energía global es ligeramente más elevada en las secuencias interrogativas, siendo al final del enunciado donde se acentúan más las diferencias, puesto que el descenso es menos acusado que en las correspondientes asertivas. Por lo demás, si bien en la variedad occidental la intensidad no está relacionada con el acento léxico, la variedad central se aparta de esta tendencia por cuanto, con algunas excepciones, los máximos de intensidad se vinculan al acento léxico.

4. Bibliografía

- CANELLADA, M^a J. (1984) “Notes de la entonación Asturiana”, *Lletres*, 10, 23-27.
- CATALÁN, D. (1989) *Las lenguas circunvecinas del castellano*, Madrid, Paraninfo.
- CUEVAS ALONSO, M., L. DÍAZ GÓMEZ, C. MUÑIZ CACHÓN, M^a J. LÓPEZ BOBO Y R. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ (2007) “Entonación, acento y límites sintagmáticos en sujetos con y sin expansión en asturiano central”, en M. González González, et al. (eds.) *III Congreso Internacional de Fonética experimental*, 2005, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 223-233.
- CUEVAS ALONSO, M. Y M^a J. LÓPEZ BOBO (en curso) “Alineamiento tonal, acento y tiempo en asturiano central”, comunicación *IV Congreso Nacional de Fonética Experimental*, Granada, febrero de 2008.
- DÍAZ GÓMEZ, L., C. MUÑIZ CACHÓN, M^a J. LÓPEZ BOBO, R. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ Y M. CUEVAS ALONSO (2006) “La entonación en dos zonas rurales del centro de Asturias” *Archivum* LVI, 263-289.
- DORTA, J. Y B. FERNÁNDEZ (eds.) (2007) *La prosodia en el ámbito lingüístico románico*, Madrid: La Página Ediciones, S.L. Universidad.
- FACE, T. L. Y P. PRIETO (2007) “Rising accents in Castilian Spanish: A Revision of Sp_ToBI”, *Journal of Portuguese Linguistics*, vol. 5(2) y 6(1), pp. 117-146.

- FOX, A. (2000) *Prosodic Features and Prosodic Structure. The Phonology of Suprasegmentals*, Oxford, Oxford University Press.
- LÓPEZ BOBO, M^a J., R. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M. CUEVAS ALONSO, L. DÍAZ GÓMEZ Y C. MUÑIZ CACHÓN (2005) “Rasgos prosódicos del centro de Asturias: comparación Oviedo-Mieres”, *Estudios de Fonética Experimental*, XIV, 167-199.
- LÓPEZ BOBO, M^a J., M. CUEVAS ALONSO, L. DÍAZ GÓMEZ Y M^a D. VIEJO (en prensa) “Prosodia del occidente de Asturias: estructura sujeto-verbo-objeto”, *Archivum*.
- MUÑIZ CACHÓN, C., M^a J. LÓPEZ BOBO, M^a CUEVAS ALONSO, R. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ Y L. DÍAZ GÓMEZ (2006) “Entonación y límites sintagmáticos en secuencias con extensión variable en el objeto. Estudio del asturiano central”, en M. Villayandre (ed.) *Actas del XXXV Simposio Internacional de la SEL*, León: Universidad <http://www3.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas.htm>
- MUÑIZ CACHÓN, C., M^a J. LÓPEZ BOBO, R. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M. CUEVAS ALONSO, Y L. DÍAZ GÓMEZ (2007) “Algunas notas acerca de la entonación en asturiano” en D. Totter (ed.) *Actes du XXIVe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (CILPR)*, Tubinga, Niemeyer, III/ 8, 73-87.
- MUÑIZ CACHÓN, C., R. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, L. DÍAZ GÓMEZ Y M. ALVARELLOS PEDRERO (en prensa) “Prosodia gallego-asturiana en enunciados SVO”, *Revista de Filología Asturiana*.

5. Anexo: Corpus

ASTURIANO OCCIDENTAL	ASTURIANO CENTRAL
El rapacín cocina col reló	El rapacín xugaba col patín
El rapacín cocina patacas	El rapacín xugaba n'equipu
El rapacín cocina llámparas	El rapacín xugaba col páxaru
La rapaza cocina col reló	El paquete llevaba pegamín
La rapaza cocina patacas	El paquete llevaba pelotes
La rapaza cocina llámparas	El paquete llevaba plátanos
El páxaru tapica la mitá	El páxaru xugaba col pitín
El páxaru tapica patacas	El páxaru atopa la pelota
El páxaru tapica plátanos	El páxaru xugaba col plásticu